Firmas en Desagravio

Un comité de representantes de entidades cívicas se h encargado de encauzar el proyecto de recoger firmas de ciu dadanos para dirigirse en plan de desagravio al president Truman, explicándole cuál es el verdadero sentir del país en relación con el atentado de que él fuera objeto por parte de dos nacionalistas.

Miembros de las entidades cívicas y el magisterio in sular harán la labor de recoger millares y millares de firmas en ese sentido.

Encontramos esta actividad muy encomiable. Creemos que se debe considerar el factor tiempo y que los trabajos debieran despacharse con la mayor rapidez. Si no es posible recoger las firmas simultáneamente con la debida prisa, lo prudente sería enviar al presidente Truman los primeros millares, con el anuncio de la labor que se esté realizando y el número de firmas que se espera enviar después.

Es indudable que el presidente Truman, los altos funcionarios de la Administración, muchos editores de periódicos y otras personas entendidas no le guarden rencor a Puerto Rico por la indignación que despertara el atentado contra el Presidente. Pero hay otros editores que no están enterados o que por amor al sensacionalismo explotan el ángulo antipuertorriqueño. Y hay muchos millones de ciudadanos del Continente que no tienen un concepto claro de la situación y descargan sobre todo lo puertorriqueño la ira y la indignación que el atentado les produjo.

Continúan llegando a conocimiento de la Isla las dificultades que esto está creando a nuestros compatriotas, en todos los órdenes. Ya es una familia a quien se le niega alquilarle un apartamiento, ya es un trabajador a quien se le despide de la fábrica, o es un estudiante a quien sus compañeros miran mal: el disgusto tiene mil modos de manifestarse y en todos esos mil modos afecta adversamente el bienestar de millares de compatriotas. Si ese sentimiento fuera a continuar creciendo, no se sabe qué graves alcances pueda tener para la nisma vida insular.

Es por eso que creemos que se debe desarrollar rápidacente el proyecto de las firmas, dándosele publicidad adecada para que alcance a todos los hogares americanos.

Es por eso, además, que se debe continuar buscando otros edios de expresar los sentimientos insulares.

Hace unos días sugerimos lo adecuado de publicar anuncios explicativos en los principales diarios de la Nación. Creemos que esta campaña es muy conveniente y que debe hacerse preferentemente por iniciativa particular; pero, en caso de no haber el dinero, podría ser costeada por el Gobierno Insular. Después de todo, esto encaja perfectamente con los planes gubernamentales anteriores, ya en movimiento, para dar a conocer mejor nuestra Isla en los Estados Unidos.

Ahora el público americano está en disposición de absorber noticias sobre Puerto Rico y éste sería el momento oportuno de desplegar la campaña, sin contar con que no se debe permitir que el sentimiento antipuertorriqueño tome arraigo y se convierta en tradición. Hay que tomarles la delantera a los que pretendan explotar los recientes hechos, para perjuicio de nuestro país, como sucedió con la famosa novela de Wenzell Brown en relación con los anteriores atentados nacionalistas.

Aplaudimos la actividad del comité de entidades cívicas y esperamos que su proyecto de firmas habrá de tener la cooperación franca de todos los ciudadanos. Igualmente es de esperarse que surjan otras medidas efectivas para llevar la verdad a cada hogar americano.